



## **ORAMOS JUNTO A MARÍA POR NUESTRA PATRIA**

### **Adoración Comunitaria**

#### **PRIMER BLOQUE**

Señor Jesús, deseamos ser testigos de tu amor misericordioso hoy y siempre. Somos llamados a salir al encuentro de los hombres de todas las latitudes, llamados a intensificar los esfuerzos de sensibilización y actividad misionera, para difundir el mensaje salvífico del Evangelio y que éste llegue a todas las periferias del mundo.

El Papa Francisco nos invita continuamente a sentir como propio cualquier problema que afronten nuestros hermanos en todas partes del mundo, y a mirar con simpatía cualquier cultura, pues nada de lo humano nos es ajeno.

Sabemos que no tenemos una patria definitiva en ninguna parte, que somos llamados a vivir en cualquier tierra como si fuera nuestra patria. Este estar desarraigados a que nos reclama el Papa Francisco (y Juan Pablo II en su momento: "Vosotros sois como yo, hombres sin patria") adquiere su consistencia última en el hecho de que los bautizados todos pertenecemos de modo radical a Cristo y a la Iglesia.

Al mismo tiempo, Jesucristo amadísimo, reconocemos que nos has dado una patria, y que por ser don tuyo la amamos.

Por eso en este día queremos pedir al Espíritu Santo que interceda por nosotros y nos ayude a vivir nuestro patriotismo en su Verdad y su razón de ser: como permanente voluntad de servicio al otro (compatriota inmediato) y construcción del bien común.

Que podamos acoger con gratitud el amor de Dios y expresarlo en una verdadera comunidad fraterna, que estemos dispuestos a entregar la vida cotidianamente para transformar la historia.



La paz es un don de Dios que hemos de pedir con insistencia. Pero además debemos construirla entre todos, y esto exige, también, de cada uno de nosotros, una profunda conversión interior. La concordia social no se improvisa ni se impone desde fuera: nace dentro de un corazón justo, libre, fraterno, pacificado en el amor. La patria necesita, hoy más que nunca, nuestra alegría y nuestro servicio, nuestra vida limpia y nuestro trabajo, nuestra fortaleza y nuestra entrega, para construir una nueva sociedad, que se despliegue y se exprese en servicio a todos los hombres.

(Silencio)



## SEGUNDO BLOQUE

Nos decía el cardenal Jorge Mario Bergoglio en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires, en su mensaje del 4 de septiembre de 2005:

Nunca más pasar de lado frente al migrante que sufre, como pasó el Levita y el sacerdote, frente a éste que estaba de camino.

Nunca más ignorar el sufrimiento y el dolor del migrante.

Nunca más cometer la injusticia de no agradecer la riqueza cultural que nos traen los pueblos que vienen a vivir en nuestra patria.

Nunca más sospechar de alguien por ser migrante, y menos, explotarlos.

Jesús fue migrante que vino del seno de la Trinidad para caminar con nosotros. Hoy es un día que nos llama a acercarnos entre nosotros, y todos tenemos algo de despojados, de migrante dentro nuestro, y como el buen samaritano, que tampoco estaba en su patria, curar las heridas del corazón, crear fraternidad.

Nuestro mundo necesita fraternidad, nuestra patria necesita fraternidad. Necesita proximidad, que seamos prójimos. ¿Y cuál es la única deuda que tenemos? La escuchamos en la carta de San Pablo: Miren, la única deuda que tenéis unos con otros, es la del amor. No hay otra deuda. Esa es la gran deuda.

Padre, ¿el país está endeudado? ¡Sí! ¡Endeudado de amor! ¡Debe amor! ¡Endeudados de proximidad!, ¡endeudado de fraternidad! Sobre todo no permitir que ningún hombre,



ninguna mujer, por el solo hecho de venir de tal o cual país, sea sospechoso. ¡No! ¡Esto en nuestra patria no! El amor no lo permita. Pidámosle a Jesús que fue migrante, a la Virgen y a San José que tuvieron que balbucear en un idioma, en egipcio, que no conocían, que nos enseñen a pagar esta nuestra única deuda, la deuda del amor.

(Silencio)

### TERCER BLOQUE

Señor Jesús hoy en este domingo en que estamos reunidos en comunidad adorándote y preparándonos para la fiesta de la Medalla Milagrosa, queremos pedirte por nuestra querida patria a través de tu Santa Madre e implorarle:

### **ORACIÓN POR LA PATRIA**

María, dulce Madre de la Argentina, congrega a tus hijos dispersos, haz que en este tu año, volvamos nuestros ojos hacia Ti. Virgen Inmaculada, Señora de Luján, necesitamos de un fuerte lazo que nos una y ese lazo puedes y debes ser Tú. Haz que nuestra devoción no sea superficial y se quede en peregrinaciones, medallas y velas, sino que esto sea sólo el reflejo de lo profundo de nuestro amor hacia Ti.

María, Madre y Reina, sed nuestra Soberana, sed nuestra Capitana, para que unidos por Ti lo hagamos todo por Cristo, para Cristo y con Cristo, y de esa única manera encontremos la senda para que nuestra Argentina sea tu Argentina y nos lleves



por el camino de santidad y grandeza que soñaron nuestros mayores.

Congréganos a todos bajo tu dulce mando, impera sobre nuestros corazones para que florezcan en santidad. Amén.

(Silencio. Final del texto)